

AUG 25 1909

12,948

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

MUSEO

DIRECTOR DE PUBLICACIONES : FÉLIX F. OUTES

REVISTA

DEL

MUSEO DE LA PLATA

DIRECTOR

SAMUEL A. LAFONE QUEVEDO, M. A. (Cantab.)

TOMO XV

(SEGUNDA SERIE, TOMO II)

BUENOS AIRES

IMPRENTA DE CONI HERMANOS

684, PERÚ, 684

—
1908

RELEVAMIENTO ANTROPOLÓGICO

DE

UNA INDIA GUAYAQUÍ

POR EL DR. R. LEHMANN-NITSCHÉ

*Al doctor Alejandro Korn
Director del Hospicio de Melchor Romero
en testimonio de agradecimiento*

El tomo II de los ANALES sección Antropología, serie primera de las publicaciones del Museo de La Plata, contiene la primera investigación científica sobre la somatología y ergología de los indios Guayaquíes conocidos hasta aquella época casi sólo por el nombre, y con los citados estudios de los señores ten Kate y de la Hitte se inician una serie de investigaciones posteriores, por las cuales, entre otros resultados, quedó al fin comprobada la posición lingüística de la interesante tribu; pertenece al grupo Tupí Oriental, como ya lo indicaba en 1745 el padre Lozano.

Si vuelvo á ocuparme de ellos es debido á una circunstancia especialísima. Algunos de los lectores de estas líneas quizá recordarán que los habitantes de un rancho conocido bajo el nombre de Sandoa y situado en el Potrero Itería, á más ó menos tres leguas de Villa Encarnación, llevaron á cabo un asalto contra un grupo de indios Guayaquíes, dieron muerte á tres de ellos y se llevaron consigo ilesa á una niña á la que llamaron Damiana según el día del santo en que se efectuó la matanza. Reproducimos á continuación íntegra la descripción de la lamentable tragedia como la refiere el señor de la Hitte (l. c., p. 17):

« Le 25 septembre 1896, un des colons de Sandoa trouvait à la lisière des bois les restes d'un de ses chevaux qui, à n'en pas douter, venait tout récemment d'être tué et dépecé par les Guayaquíes. Nous avons déjà dit combien l'on est impitoyable pour eux en pareil cas; la vengeance décidée sur le champ fut remise au lendemain à cause de l'heure avancée. Le 26, le colon, accompagné de ces trois fils, avait battu inutilement la forêt; les traces capricieuses laissées par les Guayaquíes se perdaient

dans toutes les directions. Le dimanche 27, au lever du jour, une légère colonne de fumée révéla la direction probable du campement des indiens; sous une pluie battante qui amortissait le bruit de leurs pas, les expéditionnaires se dirigèrent vers ce point en rampant dans les fourrés. C'est ainsi qu'ils purent arriver sans être découverts à une vingtaine de pas seulement de l'endroit où les indiens, au nombre de 17 à 18, étaient réunis autour du feu sous un sommaire abri en feuilles de *pindó* (voy. pl. II, fig. 6). Ils étaient occupés tranquillement à leur repas dont le cheval faisait les frais. On les entendait parler avec animation, bruyamment même, mais parfois le silence se faisait tout à coup; les indiens frappaient alors le sol tous ensemble, et les conversations reprenaient aussitôt. Deux coups de fusil tirés presque à bout portant vinrent, comme la foudre jeter l'épouvante en même temps que tombait la première victime. Sans même songer à ce servir de leurs arcs, ni à opposer la moindre défense, les Guayaquíes se dispersèrent en désordre abandonnant leurs armes et leurs ustensiles. Un autre indien était tombé au second coup de feu, en fin une femme est blessée; elle tombe à son tour, ces meurtriers s'acharnent sur elle, l'achèvent à coups de *machete*, à coups de couteaux. Cette victime est une vieille femme et c'est son cadavre abandonné sans sépulture dans la forêt que nous avons retrouvé trois mois après et dont provient le squelette décrit et étudié par le docteur ten Kate. Quant aux deux autres victimes, les indiens étaient venus sans doute chercher leurs corps, car tous nos efforts pour les retrouver ont été infructueux.

« La petite Damiana, abandonnée au cours de cette scène de carnage, fut cependant épargnée et conduite à Sandoa où l'élèvent aujourd'hui les meurtriers des siens. »

El doctor ten Kate aprovechó la oportunidad de retratar á la pequeña Damiana (véase la reproducción de la fotografía, *Anales*, pl. II, n° 4) y de hacer algunas observaciones antropológicas de que nos vamos á ocupar en el lugar debido.

Al fin del año 1898, la indiecita fué llevada desde Villa Encarnación á San Vicente, provincia de Buenos Aires, á la casa de la señora madre del doctor Alejandro Korn, director del hospicio Melchor Romero; en San Vicente hizo servicio de mucama y sirvienta y se desarrolló normalmente. En cuanto á su vida, no hay nada especial que mencionar hasta que la entrada á la pubertad cambió la situación. La *libido* sexual se manifestó de una manera tan alarmante que toda educación y todo amonestamiento por parte de la familia, resultó ineficaz. Ausentábase la india de la casa con frecuencia, á veces hasta tres días, en compañía de un galán y llegó á envenenar á un perro que cuidaba la habitación, para hacer entrar al hombre. Consideraba los actos sexuales como la cosa más natural del mando y se entregaba á satisfacer sus deseos.

con la espontaneidad instintiva de un sér ingénuo. La familia donde vivía ya no pudo aguantar semejantes cosas y envió á la muchacha á Melchor Romero á disposición del doctor Korn quien, provisoriamente, la dejó al cuidado de las enfermeras del establecimiento bajo su dirección, para entregarla oportunamente á una casa de corrección de Buenos Aires. Fué en esta época y en el mes de mayo de 1907 cuando gracias á la galantería del doctor Korn, pude tomar la fotografía que acompaña estas líneas, y hacer las observaciones antropológicas; é hice bien en apurarme; dos meses y medio después murió la desdichada india de una tisis galopante cuyos principios no se manifestaban todavía cuando hice mis estudios. Bien se cumplía el pronóstico del doctor ten Kate quien en 1897, de la pequeña Damiana había escrito lo siguiente (l. c., p. 35): «Cette enfant avait l'air maladif et triste. L'aspect général, les taches symétriques sur les incisives supérieures moyennes et le ventre très proéminent indiquaient une diathèse scrofuleuse.»

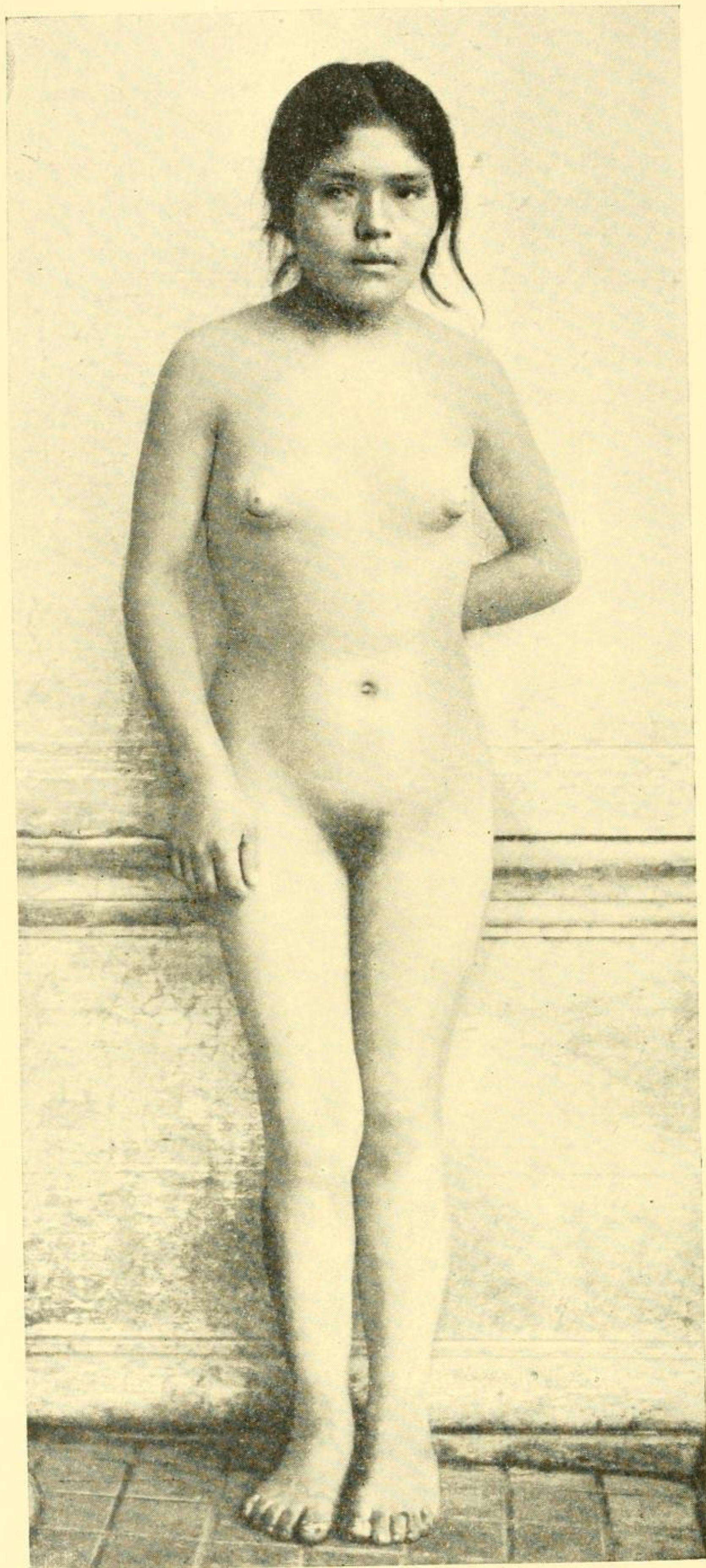
La traté dos veces y ambas veces la encontré reservada, esquiva y desconfiada; se ve esto también en la curiosa expresión de su mirada (véase nuestra fotografía.) Hízome honda impresión el oirla hablar en alemán, idioma que había aprendido en San Vicente y que dominaba bastante bien, aunque aplicando ciertos modismos y cierta pronunciación de origen castellano el que, como es muy natural, hablaba como idioma principal y corrientemente.

Los datos antropométricos que he tomado y que se hallan reunidos en un cuadro especial, y los datos antroposcópicos los considero como materia prima para futuros estudios comparativos, sobre los caracteres físicos de los indígenas sudamericanos, y creo que la gran rareza de observaciones sobre indios Guayaquíes justifica la publicación especial de un caso aislado. Por las mismas razones me limito á levantar solamente los caracteres físicos más principales de la malograda india Guayaquí.

La edad de la india en 1907, al morir, era de catorce á quince años; en enero de 1897, el señor de la Hitte le daba más ó menos dos años, el señor ten Kate tres á cuatro años (*Anales*, l. c., p. 17 y 35) y la fotografía bien parece representar una niña de la edad indicada por nosotros.

El cuerpo es relativamente bien desarrollado y no parece haber alcanzado su máximo; la talla (144,5 cm.) no difiere de la cifra correspondiente de niñas europeas de la misma edad, que ya conocemos de diferentes regiones y de diferentes capas sociales é intelectuales por las amplias investigaciones de la antropología escolar.

Las mamas son típicamente areoladas; la aréola con la papila se levanta en forma de cono sobre la masa de la glándula lactear. Esta última tampoco no ha alcanzado su máximo de desarrollo aunque se muestra marchita y flácida, lo que no debe extrañarnos si recordamos la vida sexual de la india.



India Guayaquí de 14 á 15 años, según fotografía del Dr. Lehmann-Nitsche

Las articulaciones fémoro-tibiales están dirigidas hacia adentro; por consiguiente, los bordes internos de los pies están completamente paralelos cuando la muchacha se para de una manera natural y descuidada y cuando no se fija en la posición de sus pies; en estas mismas circunstancias, los maléolos internos no se tocan; las extremidades posteriores representan, por consiguiente en algo, la forma de la letra X.

Es interesante también que en los retratos de los indios Guayaquíes reproducidos por ten Kate y de la Hitte y el padre F. Vogt, se nota que los ejes longitudinales de los pies se han quedado casi paralelos y no divergen hacia adelante, carácter somático bastante primitivo.

La altura de la cabeza (23,8 cm.) es un 16,5 por ciento de la talla, ó en otras palabras, la talla equivale á 6,07 de alturas de cabeza. La cabeza parece, pues, relativamente, muy grande, pero conviene recordar que el tamaño de ésta no corresponde en una proporción invariable á la talla del cuerpo, sino que esta proporción varía con la talla. Stratz ¹ ha calculado al respecto para la raza europea el cuadro siguiente (l. c., p. 205):

					Alturas de cabeza
Á una talla de 140 centímetros corresponden					6 »
— 150 —	—	—	—	6 1/2
— 160 —	—	—	—	7 »
— 170 —	—	—	—	7 1/2
— 180 —	—	—	—	8 »

En el presente caso, la altura relativa de la cabeza (6,07) corresponde bastante bien á la talla respectiva y poca es la desproporción en favor del tamaño de la cabeza.

La largura relativa de la extremidad superior es de 43,3 por ciento, la de la extremidad inferior 50,5 por ciento. Dada la gran variabilidad en las proporciones del cuerpo humano no vamos á entrar en amplias comparaciones; reproducimos sólo el cuadro de las proporciones ideales de la raza blanca, confeccionado por Stratz (l. c., p. 203):

	Centímetros	Por ciento
Talla	180.0	100.0
Altura de cabeza.....	22.5	12.5
Largura de la extremidad superior.....	80.0	44.4
Largura de la extremidad inferior	100.0	55.5
Largura del tronco.....	70.0	38.9

Tomando este cuadro como base de comparación resulta que en nuestro caso, ambas extremidades no alcanzan la largura exigida, quedando atrás, ante todo, la extremidad posterior; pero estas diferencias son in-

¹ STRATZ, *Naturgeschichte des Menschen*, Stuttgart, 1904.

significantes ya que las proporciones del cuerpo de la mujer se asemejan al tipo infantil.

Antes de ocuparnos de los rasgos típicos de la cabeza vamos á transcribir la siguiente caracterización que el doctor ten Kate ha dado de la pequeña Damiana recién capturada cuando tenía más ó menos tres años. Dice lo siguiente (l. c., p. 35) :

« Cette enfant avait l'air maladif et triste. L'aspect général, les taches symétriques sur les incisives supérieures moyennes et le ventre très proéminent indiquaient une diathèse scrofuleuse.

« La région pariétale de la tête était très développée ; le point bombé. Le nez, vu de profil, concave et un peu retroussé. Le lobule de l'oreille sessile de deux côtés. La lèvre supérieure foncée. La couleur de la peau était d'une jaune terne clair ».

Siguen después las cifras para el diámetro anteroposterior de la cabeza (160 mm.), para el diámetro transversal máximo (138 mm.), el diámetro bizigomático (98 mm.), y para la distancia entre las comisuras internas de los ojos (32 mm.), como también la cifra para el correspondiente índice cefálico (86,3) reunidas todas éstas en un cuadro con otras medidas más amplias tomadas en dos mozos Guayaquíes. Y al fin de ese cuadro se lee el texto que sigue :

« Les faits principaux qui se dégagent de cette description sont tout d'abord la grande homogénéité de type, caractérisée surtout par leur physionomie plus ou moins mongoloïde, la sous brachycéphalie, la platyrrhinie à la limite de la mésorrhinie, la morphologie générale du crâne, le prognathisme modéré, la largeur entre les yeux. Les vivants présentent donc une uniformité aussi grande de type que les crânes.

« Quant à la petite Damiana, il n'est pas superflu en faire observer que sa brachycéphalie plus prononcée est due au développement excessif de la région pariétale causé probablement par son état moitié rachitique moitié scrofuleux ».

Comparemos esta descripción y el retrato de la chiquilina reproducido en los *Anales*, plancha II, figura 4, con las observaciones nuestras y con el retrato tomado por nosotros.

Ni la región parietal ni la frente ya no son salientes en un grado notable. La nariz, por lo contrario, apenas ha cambiado en su forma, habiéndose naturalmente levantado, durante el crecimiento normal, algo en la base y en el dorso; dado la gran distancia entre las comisuras internas de los ojos, la nariz aparece muy ancha. El labio superior ya no es tan trompudo como era hace diez años atrás. La pigmentación del cabello, del cutis y del iris ha aumentado de un grado poco notable en los años del crecimiento, como era de suponer. Yo mismo, en 1907, observé lo siguiente :

El cabello no es muy largo y cae hasta la mitad de los omóplatos. Es

algo rígido y del conocido color marrón obscuro que tira hacia el negro de tantas otras indias sudamericanas. El vello del sobaco y de la región púbica ya está desarrollado sin presentar notabilidad alguna.

El color del cutis no estaba representado en el cuadro crómico del señor F. von Luschan; era un amarillento gris, bastante claro.

El color del iris también era muy claro y correspondía á la escala 4 á 5 del cuadro crómico del señor Martin.

Las demás particularidades de Damiana que he observado en 1907, son las siguientes :

La dentadura era buena y ortógnata y los dientes de la mandíbula superior sobrepasaban un poco los de la inferior.

El cráneo cerebral, naturalmente, había crecido en el espacio de los diez años y especialmente en favor del diámetro anteroposterior. Mientras que en 1897, el diámetro sagital era de 160 y el transversal de 138 milímetros, en 1907, las respectivas cifras son de 182 y de 148 milímetros. El índice cefálico, por consiguiente ha disminuído desde 86,3 á 81,3; el doctor ten Kate creyó en aquella época que la alta braquicefalía de la pequeña Damiana era debida á su estado medio raquítico, medio escrofuloso, pero por las recientes investigaciones de Roesse ¹ y otros, sabemos que una braquicefalía muy marcada es característica para los años de la niñez y que tal braquicefalía disminuye proporcionalmente con los años del crecimiento, lo que es debido al desarrollo especial de la parte anterior ó frontal del cráneo. Reproducimos para facilitar la comparación, un cuadro de Roesse construído según las medidas medias tomadas en 20.947 niñas germánicas y al que agregamos las cifras respectivas de Damiana :

Edad	Tribu	Larg. máx. de la cabeza	Anch. máx. de la cabeza	Índice cefálico
3	Damiana 1897	160.0	138.0	86.3
6	1510 niñas germánicas . . .	167.0	143.0	85.6
7	2851 — . . .	169.1	143.2	84.7
8	2816 — . . .	170.2	143.9	84.5
9	2752 — . . .	171.4	144.4	84.2
10	2811 — . . .	172.7	145.0	84.0
11	2662 — . . .	173.8	145.9	83.9
12	2549 — . . .	174.8	146.8	84.0
13	2100 — . . .	176.2	147.6	83.8
14	896 — . . .	177.2	148.2	83.6
14	Damiana 1907	182.0	148.0	81.3

Faltan en este cuadro, desgraciadamente, las niñas de uno á cinco años pero prolongado la rúbrica del índice cefálico hacia arriba se puede su-

¹ ROESSE, *Beiträge zur europäischen Rassenkunde und die Beziehungen zwischen Rasse und Zahnverderbnis. Archiv. für Rassen-und Gesellschaftsbiologie*, III, 1905, sep. p. 18.

poner que la braquicefalía aumenta en proporción inversa con los años de la vida infantil, siendo así el recién nacido el más braquicéfalo. El índice cefálico 86,3 como lo presenta Damiana en 1897, no es pues una anomalía patológica; por lo contrario, se halla completamente dentro del desarrollo normal del cráneo infantil. Y en cuanto á las medidas absolutas de la cabeza y al índice cefálico de Damiana, tomados en 1907, se ve también que el diámetro transversal (148 mm.) corresponde exactamente al término medio de 896 niñas germánicas de la misma edad (148,2 mm.) mientras que el diámetro ántero posterior en algo lo supera (182 y 177.2 mm. respectivamente); el desarrollo de la región frontal, sitio de la inteligencia, se ha producido pues de una manera muy halagüeña en la indiecita. Comparando ahora el índice cefálico « definitivo » de Damiana (81,3) con los índices cefálicos de los dos mozos Guayaquíes estudiados por ten Kate y que son 82,4 y 81,1 respectivamente, resulta la gran homogeneidad del tipo Guayaquí en cuanto á este índice que es considerado de tanta importancia.

El índice facial es de 89,2, por consiguiente mesoprósopo según la última nomenclatura, la de Roesse, quien divide de la manera siguiente (l. c., p. 139): braquiprósopos X-85,0; mesoprósopos 85,0-89,0; dolico-prósopos 90,0-X. Como el índice facial, según los resultados de Roesse (l. c., p. 143), es mucho más variable que el cefálico y relativamente poco constante, no entramos en comparaciones.

La cabeza de la indiecita, con su cerebro, fué mandado al profesor Juan Virchow, de Berlin, para el estudio de la musculatura facial, del cerebro, etc. El cráneo ha sido abierto en mi ausencia y el corte del serrucho llegó demasiado bajo. Aunque, por este motivo, la preparación de la musculatura de la órbita no será posible, lo que quería hacer el profesor Virchow, el cerebro se ha conservado de una manera admirable. La cabeza ya fué presentada á la Sociedad Antropológica de Berlin (véase el artículo del señor Virchow) y pronto vamos á disponer de publicaciones más amplias.

Para terminar, desearía que los presentes datos constituyan un ladrillo para una futura obra que, en un porvenir aun lejano, reasuma nuestros conocimientos sobre las tribus indígenas de la América del Sur.

VALORES OBTENIDOS				VALORES CALCULADOS	
Cuerpo	cm.	Cabeza	mm.	Cuerpo	cm.
<i>Alturas</i>		<i>Parte cerebral</i>		[Talla].....	144.5
Vértice.....	144.5	Largura máxima ...	182	Cabeza, altura total.	23.8
Base de la nariz ...	132.0	Altura máxima.....	148	Cabeza, altura superior.....	12.5
Mentón	120.7	Altura frontal mínima	102	Cabeza, altura inferior.....	11.3
Borde superior del esternón.....	118.0	Altura auricular ...	—	Cuello, largura	2.7
Hombro.....	117.5	Circunferencia hor..	—	Tronco, largura....	45.0
Articulación del codo.....	90.7	<i>Parte facial</i>		Extremidad sup., largura total.....	62.5
Proceso estiloides....	69.5	Altura fisiognómica.	175	Extremidad sup., largura del brazo...	26.8
Punta del tercer dedo.....	55.0	Altura anatómica ..	116	Extremidad sup., largura del antebrazo.....	21.2
Trocánter	73.0	Altura cara media ..	67	Extremidad inferior, largura total.....	73.0
Articulación de la rodilla.....	40.0	Anchura bizigomática.....	130	Extremidad inferior, largura del muslo.	33.0
Maléolo interno....	5.9	Anchura bigoníaca .	92	Extremidad inferior, largura de la pantorilla	44.1
<i>Larguras y anchuras de mano y pie</i>		<i>Nariz</i>			
		Altura	49		
Mano, largura	15.9	Anchura, base	39		
Mano, anchura.....	7.5	Anchura, alas.....	36		
Pie, largura	22.5				
Pie, anchura.....	9.0	<i>Boca</i>			
		Altura	20		
<i>Anchuras</i>		Anchura	43		
Envergadura	147.5	<i>Oreja</i>			
Hombros.....	31.5	Largura.....	56		
Caderas.....	25.5	Anchura	32		
<i>Circunferencias</i>		<i>Índices</i>			
Tórax.....	—	Índice cefálico.....	81.32		
Abdomen	—	Índice facial.....	89.23		
Pantorilla	—				

BIBLIOGRAFÍA GUAYAQUÍ

1745. LOZANO, *Historia de la conquista del Paraguay, Río de La Plata y Tucumán*, I. Buenos Aires, 1874, p. 434.

1783. DOBRIZHOFFER, M., *Geschichte der Abiponer*, I. Wien, 1783, p. 162.

1800. HERVÁS, L., *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas*, I. Madrid, 1800, p. 194-196.

1863. GAY, J. P., *Historia da República Jesuítica do Paraguay desde o descobrimento do Rio da Prata até nossos dias, anno de 1861*. Rio de Janeiro, 1863, p. 79-80.

1870. MASTERMAN, J. F., *Siete años de aventuras en el Paraguay*. Buenos Aires, 1870, p. 183-184.

1883. LISTA, R., *El territorio de las Misiones*. Buenos Aires, 1883, p. 103-104.

1884. BOVE, G., *Note di un viaggio nell' alto Paraná*. *Bollettino della Società Geografica Italiana*, (2) IX, 1884, p. 939-941.

1887. BOVE, G., *Note di un viaggio nelle missioni ed alto Paraná*. Génova, 1885, p. 99-102.

[Edición en forma de libro del trabajo anterior é idéntica á éste].

1891. BRINTON, D. G., *The american race*. New York, 1891, p. 233.

1893. JORDAN, P., *Ueber meine Reisen in Paraguay*. *Mittheilungen der K. K. geographischen Gesellschaft zu Wien*, 1893, p.

No he podido consultar esta publicación que no se halla en la República Argentina.

1894. AMBROSETTI, J. B., *Segundo viaje á Misiones por el Alto Paraná é Iguazú*. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*, XV, 1894, p. 111-113.

1895. VON IHERING, H., *A civilisação prehistorica do Brazil meridional*. *Revista do Museu Paulista*, I, 1895, p. 111.

1895. VON DEN STEINEN, K., *Steinzeit-Indianer in Paraguay*. *Globus*, LXVII, 1895, p. 248-249.

1896. GIGLIOLI, H. H., *On rare types of hafted stone battle-axes from South-America in my collection*. *Internationales Archiv für Ethnographie*, IX, Suppl., 1896, p. 33-34, pl. III, fig. 7.

1897. DE LA HITTE, CH., et TEN KATE, H., *Notes ethnographiques sur les indiens Guayaquis et description de leurs caractères physiques*. *Anales del Museo de La Plata*, Sección Antropología, II, 1897.

1898. EHRENREICH, P., *Neue Mitteilungen über die Guayaki (Steinzeitmenschen) in Paraguay*. *Globus*, LXXIII, 1898, p. 73-78.

1898. BRINTON, D. G., *The linguistic cartography of the Chaco region*. *Proceedings of the American Philosophical Society*, XXXVII, 1898, sep., p. 10.

1898. LAHILLE, F., *Guayaquis y Anamitas*. *Revista del Museo de La Plata*, VIII, 1898, p. 453-459.

1899. LEHMANN-NITSCHKE, R., *Quelques observations nouvelles sur les indiens*

Guayaquis du Paraguay. Revista del Museo de La Plata, IX, 1899, p. 399-408.

1899. LEHMANN-NITSCHKE, R., *Weitere Mitteilungen über die Guayakis in Paraguay. Globus*, LXXVI, 1899, p. 78-80.

1899. DE LA HITTE, C., *La teo-cosmogonia, base de la filosofía positiva, explicada racionalmente según el Guaraní*. Buenos Aires, 1899, p. 3, 15-52.

1901. VON DEN STEINEN, K., *Die Guayaquí-Sammlung des Hrn. Dr. v. Weichmann. Verhandlungen der Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte*, XXXIII, 1901, p. 267-271.

1902. VOGT, F., *Material zur Ethnographie und Sprache der Guayaki-Indianer. Zeitschrift für Ethnologie*, XXXIV, 1902, p. 30-43.

Ad hoc KOCH-GRUENBERG, *ibidem*, p. 43-45.

1903. VOGT, F., *Material zur Ethnographie und Sprache der Guayaki-Indianer. Zeitschrift für Ethnologie*, XXXV, 1903, p. 849-874.

1904. EHRENREICH, P., *Die Ethnographie Südamerikas im Beginn des XX Jahrhunderts unter besonderer Berücksichtigung der Naturvölker. Archiv für Anthropologie*, N. F., III, 1904, p. 46.

1905. OBLIGADO, P., *La agonía del Guayaquí. Capítulo de Tradiciones Argentinas*, VI série. Buenos Aires, 1905, p. 79-80.

1906. v. FISCHER-TREUENFELD, R., *Paraguay in Wort und Bild. Eine Studie über den wirtschaftlichen Fortschritt des Landes*. 2^e Aufl. Berlin, 1906, p. 79-80.

1906. GIUFFRIDA-RUGGERI, V., *Forame sottotrasversario dell' atlante. Monitore Zoologico Italiano*, XVII, 1906, p. 88-90.

1906. GIUFFRIDA-RUGGERI, V., *Un cranio Guayachi, un cranio (incompleto) Ciamacoco e un cranio Fuegino. Atti della Società Romana di Antropologia*, XII, 1906, sep., p. 5.

1907. LEHMANN-NITSCHKE, R., *L'atlas du tertiaire de Monte Hermoso, République Argentine. Revista del Museo de La Plata*, XIV (= 2, I), 1907, p. 387, 406, 408.

1908. VIRCHOW, H., *Kopf eines Guajaki-Mädchens. Zeitschrift für Ethnologie*, XL, 1908, p. 117-120.

1908. LEHMANN-NITSCHKE, R., *Relevamiento antropológico de una india Guayaquí. Revista del Museo de La Plata*, XV (= 2, II), 1908, p. 91-101.